



RESUMEN GENERAL AÑO 2002

1.2.1.- CLIMATOLOGÍA

El último invierno se caracterizó por sus temperaturas extremas y su escasez de precipitaciones, hasta el punto de considerarse uno de los más duros de los 30 últimos años. Las precipitaciones fueron de poca importancia, registrándose lluvias únicamente en cuatro ocasiones durante los meses de diciembre, enero y febrero. Por otra parte, las temperaturas nocturnas llegaron a mínimas de -16°C , reiterándose en numerosas ocasiones heladas por debajo de -8°C . Las bajas temperaturas continuaron durante el inicio de la primavera prolongándose hasta mediados de mayo. Es importante señalar las heladas registradas entre los días 2 y 6 de mayo con temperaturas mínimas de -2°C a -4°C , llegándose el día 4 hasta -6°C en algún punto de la provincia de Valladolid. Entre marzo y mayo, sin ser abundantes, las precipitaciones mejoraron el déficit hídrico existente en el suelo.

A finales de mayo y durante el mes de junio se alcanzaron temperaturas muy altas. En el resto del verano se han sucedido días calurosos con días más frescos; en este periodo las precipitaciones han sido nulas hasta finales de agosto, cuando aparecen lluvias aisladas en forma de tormentas de verano. En el mes de septiembre se generalizaron las precipitaciones en toda la Denominación, en forma de chubascos aislados, aumentando considerablemente en el mes de octubre. En el periodo que va desde el 20 de septiembre hasta el 24 de octubre se registran 103 mm de precipitación media en la zona. Un dato a considerar, es la constancia de estas precipitaciones en este periodo, contabilizándose hasta 17 días de lluvia. Como consecuencia de esto, nos hemos encontrado con humedades relativas muy altas, por encima del 75% de media.

1.2.2.- CICLO VEGETATIVO

Las bajas temperaturas de la primavera ocasionaron un retraso en el inicio de la brotación, comenzando la misma a finales del mes de abril y extendiéndose durante la primera quincena de mayo. Esto produjo un desigual desarrollo vegetativo en los viñedos de la Denominación. Posteriormente, el retraso del ciclo se vio atenuado, encontrándonos con que la mayoría de los viñedos de la zona se igualaron a primeros de julio correspondiendo al estado fenológico de "racimos separados". El estrés hídrico del verano provocó un envero desigual y un reducido tamaño de la baya. Las lluvias de septiembre produjeron un engrosamiento del fruto y una previsión de generalización de la vendimia en fechas más habituales. Sin embargo, las previsiones meteorológicas durante el periodo de vendimia, la aparición de los primeros focos de Botrytis y la aceleración de la maduración, condicionaron la rapidez en la recogida de la uva, finalizando la vendimia ligeramente antes que otros años.

1.2.3.- DAÑOS PRODUCIDOS POR ACCIDENTES CLIMÁTICOS

- **HELADAS DE INVIERNO:** Las temperaturas extremas sufridas durante el invierno produjeron, sobre todo en viñedos jóvenes, roturas en la



corteza y heridas importantes en el xilema del tronco llegando incluso a la desecación de la planta. El daño ha sido puntual.

- **HELADAS DE PRIMAVERA:** El retraso en el inicio de la brotación fue determinante para que los daños de las heladas de mayo no fueran demasiado importantes. La mayor incidencia de las heladas se registró en las plantaciones jóvenes que aun no habían entrado en producción, y por zonas, cabe reseñar que la más afectada fue la provincia de Valladolid junto con parte de algunos municipios burgaleses. La afectación fue bastante irregular, incluso dentro de cada una de las zonas y, a igualdad de estados vegetativos, pudieron observarse parcelas no afectadas junto a otras con daños en torno al 50%. En definitiva, los daños fueron cercanos al 20% en el total de la Denominación, aunque la cantidad de cosecha no se vio afectada debido a la buena fructificación de las yemas.
- **DAÑOS POR PEDRISCO:** El 25 de agosto se vio afectado con pedrisco el páramo de Fompedraza, dañando desigualmente los viñedos de los términos municipales de Torre de Peñafiel, Canalejas de Peñafiel y Fompedraza.
- **ESCARCHAS:** A partir del día 8 de septiembre se ha producido un descenso brusco de las temperaturas nocturnas, que sin llegar a los cero grados, ha afectado de forma significativa a la masa foliar de una parte del viñedo de la Denominación de Origen. Los municipios más afectados son: La Horra, Anguix, Roa, Pedrosa de Duero, La Vid, Vadocondes, Santa Cruz de la Salceda, Adrada de Haza y San Esteban de Gormaz.

1.2.4.- ESTADO SANITARIO

Además de los daños sufridos en algunas plantaciones puntuales por las heladas invernales y de primavera, nos encontramos con las siguientes plagas y enfermedades:

- **ACARIOSIS:** Se detectaron algunos focos de acariosis que se trataron convenientemente.
- **ENFERMEDAD DE PETRI (BLACKGOO):** Han aparecido últimamente en la zona nuevas enfermedades causadas por la proliferación de hongos de madera. Tal es el caso de esta enfermedad, que se ha detectado en más de un viñedo de la Denominación, necrosando el xilema de la planta y arruinando en poco tiempo la plantación. Consideramos de vital importancia la compra de plantas certificadas y la desinfección del terreno, en su caso, una vez se haya arrancado el viñedo.
- **EUTIPIOSIS:** Pese a la insistencia por parte de estos Servicios Técnicos acerca de la necesidad de controlar esta enfermedad, siguen apareciendo focos infecciosos que deben preocupar lo suficiente como para tomar las medidas oportunas de cara a su erradicación.



- **XYLOTRECHUS ARVÍCOLA:** En los últimos meses se ha detectado esta nueva plaga en plantaciones de toda Castilla y León, no quedando exenta la Ribera del Duero. El desconocimiento de esta nueva plaga (actualmente en fase de estudio), dificulta su tratamiento. En cualquier caso, se pueden adoptar una serie de medidas indirectas de control orientadas a técnicas que aumenten la dureza de la madera.
- **OIDIO:** Como todos los años, se han detectado ataques en todas las zonas de la Denominación, no afectando de manera importante en la producción y calidad de la uva.
- **BOTRYTIS:** Desde primeros de septiembre se han dado una serie de condiciones óptimas para el desarrollo de la enfermedad tales como: alternancia de lluvias con días soleados, suavidad de las temperaturas, humedad relativa alta, exceso de carga en algunos viñedos y crecimiento del volumen de las bayas. Todo esto, junto con la continuidad de las lluvias en el mes de octubre ha hecho que esta enfermedad se haya generalizado de forma importante, hasta el punto de que algunas parcelas no se han podido vendimiar debido a la intensidad de los daños.

1.3.- VALORACIÓN TÉCNICA DE LA CAMPAÑA

Las condiciones climatológicas desfavorables durante la vendimia han condicionado la misma, dificultando la recogida de la uva. El irregular estado sanitario del viñedo ha provocado una recolección esmerada por parte del viticultor que, cada vez más concienciado con la calidad de la uva, ha sacrificado parte de la producción en aras de aquélla. Esta labor de selección se ha visto complementada por el buen trabajo de los Auxiliares de Veedor en bodega (se han descalificado a la entrada en bodega 960.036 Kilogramos de uva, que no reunían los requisitos de calidad mínimos exigidos). Pese a la vendimia dificultosa y problemática de este año, hay que resaltar los aceptables parámetros analíticos respecto a grado alcohólico (próximo a los 12,8º de media), acidez media en torno a 7 gr/l en Ac. Tartárico y altos niveles de polifenoles totales. La esmerada selección, avalada con la escasa cantidad de kilos recogidos, y los parámetros analíticos referidos anteriormente, nos llevan a la conclusión de que la calidad de la uva calificada introducida en bodega se puede considerar alta.

NOTA: Después de inspeccionar los viñedos de la zona por parte de los Servicios Técnicos, una vez finalizada la vendimia, podemos estimar que la cantidad de uva que no se ha entregado en bodega puede oscilar entre el 25% y el 30%.

